



## TRISAGIO A LA SANTÍSIMA TRINIDAD En el Corazón Inmaculado de Virgen María

En el corazón Inmaculado de la Virgen María, os doy gracias ¡Oh soberana y augusta Trinidad!

Por haberme creado, por haberme permitido conocerte, amarte y adorarte, y en especial por permitirle a esta débil creatura tuya postrarse ante tu soberana majestad para ofreceros este Trisagio de alabanza. Rezar un Ave María...

Bendita sea la Santa e Indivisa Trinidad, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

V/. Señor, abre mis labios (+ en los labios)

R/. y mi boca proclamará tu alabanza.

V/. Dios mío, ven en mi auxilio (hacerse la bendición)

R/. Señor, date prisa en socorrerme.

V/. Gloria al Padre, Gloria al Eterno Hijo, Gloria al Espíritu Santo.

R/. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

### **ACTO DE CONTRICIÓN**

Trinidad Santísima, en esencia una, pura e indivisible. Eterno, único y verdadero Dios, en Quien creo y a Quien adoro en Tres Personas distintas, Padre, Hijo y Espíritu Santo; único objeto de todo nuestro amor, adoración y culto; en la fe de la Santa Iglesia Católica yo os adoro, creo y confieso como a Padre, reconociéndoos por mi autor, conservador y origen benéfico de todo mi ser; como a Hijo, reconociéndoos por mi redentor, y tributándoos las más gratas efusiones de amor y ternura; como a Espíritu Santo fervorizando mi corazón en castos incendios y anhelando unirlo con Vos, principio inagotable de caridad.

Yo me alegro y me regocijo en unión al Corazón Inmaculado de mi Santa Madre la Virgen María de que seas Dios, y el único Señor, tan Sabio, Justo, Santo y Poderoso, que de la nada lo haces todo: lo que vive, se mueve y es lo que tiene que ser.

Yo deseo, bien sumo, divinidad inefable, y unidad incomprensible incorporar mi voz y mis afectos entre los ardores supremos y cánticos misteriosos de los Querubines y Serafines para celebrar el Trisagio inmortal con que resuena vuestro Nombre Santo, temible y adorable por toda la extensión del Empíreo.

Yo te ofrezco desde el corazón de la Santísima Virgen María, la más perfecta creatura que habéis creado, todo lo que me diste, entregándote como a mi dueño legítimo y único Señor, toda mi vida, mi salud, mis fuerzas y sentidos, mi cuerpo de tierra, mi inestable corazón, y mi alma que creaste a tu imagen y semejanza; imagen que con mis culpas he borrado, cambiándola por los horribles monstruos de mis viles apetitos, que ha deformado el mundo mentiroso, con mi carne tan viciada, volviéndome así esclavo del demonio e imagen suya por el pecado. Pero sabiendo Señor, y confesando que Tú eres el único y verdadero Dios a Quien se debe todo respeto, toda sumisión,



obediencia, honra, gloria y todo amor, me vuelvo y me entrego a Ti, y con la mayor confianza me ofrezco a tu soberana justicia, por la que te pido perdón y misericordia, porque en el Corazón de María detesto, aborrezco y rechazo todo aquello con que Te he ofendido hasta ahora, desde que perdí la gracia que Te dignaste darme en el sacramento del Bautismo por el que Te doy, y siempre quiero darte, las debidas gracias, apreciando sobre todo el inmerecido honor de ser cristiano, y como tal, y desde el Corazón de la Virgen María, dejando a satanás, a sus pompas, renuncio a sus engaños y sus obras.

Yo me anonado a los pies de vuestra Soberana grandeza que llena de majestad y de Gloria los inmensos espacios de los Cielos y la esfera de la tierra. Yo me reconozco en mi profunda nada, y humillado vergonzosamente por la improbidad de mis delitos, todo confundido y acongojado me duelo\*, me arrepiento\* y me pesa\* por haber ofendido a Vuestra Omnipotencia y amabilísima Majestad (\*Golpe de pecho).

¡Oh Eterno Padre! apiadaos de esta criatura vuestra, formada a vuestra imagen y semejanza ¡Oh verbo encarnado! rociad con vuestra Sangre esta infeliz alma envilecida toda con el pecado. Oh paráclito amoroso! Infundid en mi pecho los más activos sentimientos de contrición para que pueda dignamente alabar vuestra unidad gloriosa e inefable Trinidad, y así pueda merecer lo que humildemente os pido; y es, la firmeza en la fe, la integridad en mi oración y devoción, la certeza de mi esperanza, el ardor en la caridad, la remisión de mis culpas y pecados, el logro de estas indulgencias, la paz y la tranquilidad de la Iglesia y del Estado, la protección de vuestra clemencia, que me ponga a cubierto de los males y calamidades que nos afligen por la profundización del cisma, del error y la herejía, y nos concedas el triunfo contra los enemigos de nuestra Iglesia y fe Católica, la reunión de ellos y de los pecadores al verdadero culto y penitencia, el descanso de las almas del purgatorio, vuestra gracia y bendición.

Me esforzaré para que todos conozcan esta alabanza, y en ella Te conozcan, Te amen y Te sirvan, y para que sea destruido y aniquilado cuanto disgusta y ofende a tu infinita santidad. También prometo amarte, bendecirte, alabarte y adorarte mientras viva, esperando poder hacer esto en compañía de tus bienaventurados en el Cielo por toda la eternidad. Amén.

## HIMNO

Ya el sol ardiente se aparta,  
luz perenne en la Unidad  
difúndela en nuestros corazones  
¡Oh Trinidad Inmortal!

En la aurora os alabamos  
a la tarde y entre día,

y pedimos que en los Cielos  
nuestras voces se repitan.

Al Padre y también al Hijo  
y a ti Espíritu Divino,  
alabanzas os sean dadas  
por los siglos de los siglos. Amen.



## ORACIÓN A DIOS PADRE

¡Oh Padre eterno!, Tú has creado todas las cosas. Tú les has dado su ser y las has puesto en equilibrio y armonía; todas están llenas de tu misterio que toca el corazón si se es piadoso.

También a nosotros, nos has llamado a la existencia y nos has puesto entre Ti y las cosas. Según tu modelo nos has creado y nos has dado parte en tu soberanía. Tú has puesto en nuestras manos tu mundo, para que nos sirva y para que completemos en él tu obra. Pero hemos de estarte sometidos, y nuestro dominio se convierte en rebelión y robo si no nos inclinamos ante Ti, el único que lleva la corona eterna y eres Señor por derecho propio. (\*) Hacer una inclinación

Maravillosa ¡Oh Padre! es tu generosidad. Tú no has temido por tu soberanía al crear seres con poder sobre ellos mismos y al confiar tu Voluntad a su libertad ¡Grande y verdadero Rey eres Tú!

Tú has puesto en mis manos el honor de tu divina Voluntad; dame la gracia para unir mi voluntad humana a la de mi Madre Santísima, la Virgen María, para que fundiendo mi voluntad a la suya, pueda nacer de veras a tu santa y divina Voluntad, haciendo siempre lo que te agrada. Cada Palabra de tu revelación dice que me respetas y te confías a mí, me das dignidad y responsabilidad, por eso, concédeme la santa mayoría de edad, que es capaz de vivir en tu Voluntad y así aceptar la ley que Tú guardas y de asumir la responsabilidad que Tú me transfieres. Ten despierto mi corazón para que esté ante Ti en todo momento, y haz que mis acciones se conviertan en ese dominio y esa obediencia a la que Tú me has llamado.

¡Oh, Padre Eterno!, fuera de tu posesión, yo no veo otra cosa que tristeza y tormento por más que digan otra cosa los amadores de la vanidad ¿Qué me importa que diga el sensual que su dicha es el gozar de sus placeres? ¿Qué me importa que también diga el ambicioso que su mayor contento es el gozar de su gloria vana? Yo, por mi parte, no cesaré jamás de repetir, con tus Profetas y Apóstoles, que mi suma felicidad, mi tesoro y mi gloria es el unirme a mi Dios y mantenerme inviolablemente junto a Él.

¡Oh Santo y Santísimo Padre Eterno!, fuente de toda santidad, Infinitamente Santo en Vos mismo y limpio de toda la impureza de las criaturas; Santo también en todas vuestras obras, de las cuales ni una hay que no sea perfecta. Haced, ¡Oh Principio y Fin mío!, te lo suplico con la Virgen María, tu hija predilecta, que mi corazón comprenda bien la ceguedad: que bajo un Dios tan Santo y tan justo se pueda encontrar feliz el que vive pecador. Amén



Santo, Santo, Santo, es El Señor Dios, Rey de los Ejércitos, llenos están los cielos y la tierra de la Majestad de vuestra gloria, Hosanna en el Cielo, Hosanna en la Tierra (nueve veces en honor a los nueve coros angélicos)

## **ORACIÓN A DIOS HIJO**

¡Oh Santo y Santísimo Hijo de Dios e Hijo de la Santísima Virgen María, que nacéis del entendimiento de vuestro Padre entre los resplandores de los Santos; Santo y perfecto modelo de toda santidad a la cual deben conformarse todos los santos.

¡Oh Verdad Eterna!, fuera de la cual yo no veo otra cosa que engaños y mentiras: ¡Oh, cómo me parecen mentirosos y falaces los discursos de los hombres, en comparación de las palabras de vida con las cuales Tú hablas al corazón de aquellos que Te escuchan! ¡Ah! ¿Cuándo será la hora en que Tú me tratarás sin enigma y me hablarás claramente en el seno de Tu gloria? ¡Oh qué trato! ¡Qué belleza! ¡Qué luz!

¡Oh Verbo Divino de mi vida, de mi existencia, de todo mi ser que me absorbes, que me sumerges dentro de Ti! Yo no tengo más amor que Tú mismo, mi Sumo Bien, mi vida, mi cielo, mi querer; y todos los otros amores, grandes en los límites de la criatura, puros y legítimos en su procedencia, santos y divinizados con tu contacto, a Ti también te pertenecen.

Tú eres Señor mi descanso, mi felicidad, mi acción de gracias, mi correspondencia y mi único amor. Yo no tengo virtudes, pero Tú las tienes todas y eres mío, divino y humano. Contigo tengo para pagar mis deudas, para desagraviar a la Divinidad ofendida con mis pecados, para purificarme e irme al cielo.

Haced, ¡Oh mi Dios de Sión! que amando vuestra santidad con todas las fuerzas del Corazón Inmaculado de tu Santísima Madre, la Virgen María, mi espíritu suspire sólo por la luz de aquel día en el cual necesitado de amaros, os ame cuanto debo. Amén.

Santo, Santo, Santo, es El Señor Dios, Rey de los Ejércitos, llenos están los cielos y la tierra de la Majestad de vuestra gloria, Hosanna en el Cielo, Hosanna en la Tierra (nueve veces)

## **ORACIÓN A DIOS ESPÍRITU SANTO**

¡Oh Santo y Santísimo Espíritu de amor! ¡Oh Amor de la perfecta Virgen María, vuestra castísima esposa! ¡Oh Don del Altísimo, centro de las dulzuras y de la felicidad del mismo Dios! Qué atractivo es para un alma el verse en la profundidad inescrutable de Tu bondad y toda llena de Tus inefables consolaciones.



¡Ah placeres engañosos! ¡Cómo han de poder compararse con la mínima de las dulzuras que un Dios, cuando le parece, sabe derramar en un alma fiel! ¡Oh! Si una sola partícula, si una sola gota de Tu bondad y de Tus inefables consolaciones es tan gustosa, cuánto más será cuando Tú mismo las derrames como un torrente sin medida y sin reserva, hablándome claramente en el seno de vuestra gloria! ¡Oh qué trato! qué belleza, qué luz! Haced, ¡Oh mi Dios Espíritu Santificador! que amando e invocando vuestra santidad con todas las fuerzas del Corazón Inmaculado de María, mi espíritu suspire solo por obtener la gracia santificante de tu luz; camine en la Sabiduría, el Discernimiento y la Revelación Divina por Gracia de tu iluminación y se me conceda la Gracia de llenarme de tus dones, frutos, carismas y virtudes ¿Cuándo será esto, ¡Oh mi Dios Santificador!, cuándo será?

Santo, Santo, Santo, es El Señor Dios, Rey de los Ejércitos, llenos están los cielos y la tierra de la Majestad de vuestra gloria, Hosanna en el Cielo, Hosanna en la Tierra (nueve veces)

Antífona. A Ti, Dios Padre Ingénito; a Ti, Dios Hijo Unigénito; a Ti, Dios Espíritu Santo Paráclito, Santa e Indivisa Trinidad, en el Corazón de la Virgen María Te confesamos, alabamos y bendecimos. A Ti se dé la gloria, por los siglos de los siglos. Amén.

V. Bendigamos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo (inclinamos la cabeza).

R. Alabémosle y ensalcémosle por todos los siglos.

ORACIÓN: Señor Dios, Uno y Trino; danos continuamente Tu gracia, Tu caridad y la comunicación que procede de Ti, para que en el tiempo y en la eternidad Te amemos y glorifiquemos Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo (inclinación) en una sola Divina y Santa Trinidad, por todos los siglos de los siglos. Amén.

Deprecación Devota a la Beatísima Trinidad

A las siguientes invocaciones respondemos:

Toda criatura Te ame y Te glorifique.

Padre Eterno, omnipotente Dios, R/.

Verbo Divino, inmenso Dios, R/.

Espíritu Santo, infinito Dios, R/.

Santísima Trinidad y un solo Dios verdadero, R/.

Rey de los cielos, inmortal e invisible, R/.

Creador, conservador y gobernador de todo lo creado, R/.

Vida nuestra, en quien, de quien y por quien vivimos, R/.

Vida Divina y Una en tres personas, R/.

Cielo divino de celsitud majestuosa, R/.

Cielo supremo del Cielo, oculto a los hombres, R/.

Sol divino e increado, R/.

Círculo perfectísimo de capacidad infinita, R/.

Manjar divino de los Ángeles, R/.

Hermoso iris, arco de excelencia, R/.



Luz primera y triduana, que al mundo ilustras, R/.

A las siguientes invocaciones se responde:  
Líbrame(nos), Trino Señor.

De todo mal de alma y cuerpo, R/.  
De todos los pecados y ocasión de culpa, R/.  
De tu ira y enojo, R/.  
De repentina y de improvisa muerte, R/.  
De las acechanzas y cercanías del demonio, R/.  
Del espíritu de deshonestidad y de sugestión, R/.  
De la concupiscencia de la carne, R/.  
De toda ira, odio y mala voluntad, R/.  
De las plagas, la peste, el hambre, guerras y terremotos, R/.  
De tempestades en el mar o en la tierra, R/.  
De los enemigos de la Fe Católica, R/.  
De nuestros enemigos y sus maquinaciones, R/.  
De la muerte eterna, R/.  
Por Tu unidad en Trinidad y Trinidad en unidad, R/.  
Por la igualdad esencial de Tus Personas, R/.  
Por la alteza del misterio de Tu Trinidad, R/.  
Por el inefable nombre de Tu Trinidad, R/.  
Por lo portentoso de tu nombre, Uno y Trino, R/.  
Por lo mucho que Te agradan las almas que son devotas de Tu Santísima Trinidad, R/.  
Por el gran amor con que libras de males a los pueblos donde hay algún devoto de Tu Trinidad amable, R/.

A cada petición respondemos: Te rogamos, óyeme (nos).

Que acertemos a resistir al demonio en el Corazón de María con las armas de la devoción a Tu Trinidad, R/.  
Que hermoseees cada día con los coloridos de la llena de Gracia, Tu imagen que está en nuestras almas, R/.  
Que todos los fieles, desde la fe de la Santísima Virgen María, se esmeren en ser muy devotos de Tu Santísima Trinidad, R/.  
Que todos consigamos las muchas felicidades que están vinculadas para los devotos de Tu Trinidad inefable, R/.  
Que al confesar nosotros el misterio de Tu Trinidad se destruyan los errores de los infieles, Que todas las almas del Purgatorio gocen mucho refrigerio en virtud del misterio de Tu Trinidad, R/.  
Que Te dignes oírnos por Tu piedad, R/.

Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal, líbranos, Señor, de todo mal. (Se repite tres veces)



## **OBSEQUIOS Y OFRECIMIENTOS**

- ¡Oh beatísima Trinidad!, apoyado en mi Santísima Madre, te doy palabra de procurar con todo esfuerzo y empeño salvar mi alma, ya que la creaste a tu imagen y semejanza y para el cielo. Y también por amor tuyo procuraré salvar las almas de mis prójimos.
- Para salvar mi alma y darte gloria y alabanza, sé que he de guardar la divina ley, Te doy palabra de guardarla como la niña de mis ojos, y también procuraré que los demás la guarden.
- Aquí en la tierra, me ejercitaré en alabarte, y espero que después lo haré con más perfección en el cielo; y por esto, con frecuencia rezaré este Trisagio de alabanza: Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. Y también procuraré que los demás Te alaben. Amén.

## **GOZOS PARA EL TRISAGIO DE LA AUGUSTÍSIMA TRINIDAD.**

Dios uno y Trino, a quien tanto  
Arcángeles y Querubines,  
Ángeles y Serafines dicen:  
Santo, Santo, Santo.

Porque sois uno en esencia  
y Trinidad en personas  
a Cuyos pies sus coronas  
rinden toda inteligencia  
y porque vuestra presencia  
inspira gozo y espanto.  
Ángeles y Serafines...

Porque sois Padre fecundo  
que gozándoos Ab-eterno  
engendráis un Hijo tierno  
como fue el que vino al mundo  
con respeto el más profundo  
trinando el Cielo en su canto.  
Ángeles y Serafines...

Porque Sois Verbo Divino  
Semejante e igual al Padre,  
Y porque elegisteis Madre



para encarnarte peregrino  
y elevar nuestro destino  
al paraíso del encanto.  
Ángeles y Serafines...

Porque sois Llama Inmortal  
Espíritu puro, increado,  
solamente dimanado  
del amor paterno y filial,  
consolador del mortal  
que yace anegado en llanto,  
Ángeles y Serafines...

Porque vuestra Omnipotencia  
de todo el mundo admirada  
saca seres de la nada,  
y conserva su existencia  
reproduciendo la esencia  
de los seres con encanto.  
Ángeles y Serafines...

Es vuestra esencia  
Todo un piélago soberano,  
todo un misterio y arcano  
que todo lo deposita;  
y porque nada limita  
vuestra luz, ¡Oh Numen Santo!  
Ángeles y Serafines...

Porque sois suma bondad,  
amor personalizado  
en dones inagotado  
que perdonáis la maldad;  
y porque en la eternidad  
en vuestro amor gozáis tanto.  
Ángeles y Serafines...

Porque sois por excelencia  
Santo Dios, fuerte, inmortal,  
líbranos de todo mal  
por esta beneficencia  
de tu Divina Clemencia  
a la que clama nuestro quebranto.  
Ángeles y Serafines...



A Ti, clamamos, inmensa Deidad,  
indivisa en tres personas,  
pues nos perdones  
nuestra miseria y maldad,  
por esta benignidad  
en este misterioso canto.  
Ángeles y Serafines...

Interminable bondad,  
suma esencia soberana,  
de donde el bien nos dimana,  
Santísima Trinidad,  
pues Tu Divina Piedad  
pone fin a nuestro llanto.  
Ángeles y Serafines...

El Trisagio que Isaías  
escribió con gran celo,  
le oyó cantar en el cielo  
a angélicas jerarquías:  
para que en sus melodías  
repita nuestra voz su canto.  
Ángeles y Serafines...

Este Trisagio sagrado,  
voz del Coro celestial,  
contra el poder infernal  
la Iglesia le ha celebrado:  
con este elogio ensalzado:  
que en fe y amor adelante,  
Ángeles y Serafines...

De la súbita muerte,  
del rayo, de la centella,  
libra por este Trisagio,  
y sella a quien le rece y advierte,  
por esta feliz suerte  
en este mar de quebranto.  
Ángeles y Serafines...

Es el Iris que en el mar,  
en la tierra y en el fuego,  
y en el aire ostenta  
que nos quiere libertar,  
por favor tan singular



de este prodigio y encanto.  
Ángeles y Serafines...

Es escudo soberano,  
de la divina Justicia,  
y de la infernal milicia  
y así triunfa devoto el cristiano,  
y cómo el demonio ufano huye  
de terror y espanto.  
Ángeles y Serafines...

En Tu bondad me fundo,  
Señor, Dios fuerte e inmortal,  
que en el coro celestial  
cantaré este himno sagrado;  
pues en los riesgos del mundo  
me cubrís con vuestro manto.  
Ángeles y Serafines...

Dios Uno y Trino a quien tanto  
Arcángeles y Querubines,  
Ángeles y Serafines (con N.N.) dicen:  
Santo, Santo, Santo.

Antífona. Bendita sea la Santa e Indivisa Trinidad que todas las cosas crea y gobierna,  
ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

V. Bendigamos al Padre, y al Hijo con el Espíritu Santo (inclinación).  
R. Alabémosle y ensalcémosle en todos los siglos. Amén.

ORACIÓN: Omnipotente y sempiterno Dios, que Te dignaste revelar a tus siervos en la confesión de la verdadera fe, la gloria de Tu eterna Trinidad, y que adorasen la unidad en Tu Majestad: Te rogamos, Señor, en el Corazón Inmaculado de María que por la fuerza de esa misma fe, nos veamos siempre libres de todas las adversidades y peligros. Por Jesucristo Señor Nuestro. Amén.

### **ORACIÓN PARA IMPLORAR LA MISERICORDIA DE DIOS EN LA ÉPOCA PRESENTE (Ester 13 -1s)**

Señor, Dios Rey Omnipotente, en vuestras manos están puestas todas las cosas; y si queréis salvar a vuestro pueblo nadie puede resistir a vuestra voluntad. Vos hicisteis el Cielo y la tierra y todo cuanto en ella se contiene. Vos sois el dueño de todas las cosas; ¿quién podrá pues resistir a vuestra Majestad? Por tanto, Señor Dios de



Abraham, tened misericordia de vuestro pueblo, porque nuestros enemigos quieren perdernos y exterminar vuestra herencia.

Así Señor, no desprecies esta parte que redimisteis con el precio de vuestra sangre, Oíd, Señor nuestras oraciones, sed favorable a nuestra suerte; levantad el azote de vuestro enojo y haced que nuestro llanto se convierta en alegría para que viviendo, alabemos vuestro Santo Nombre y lo continuemos alabando eternamente. Amén.